

PINTURA VIVENCIAL

LOS SERES CALLADOS DE ANSELMO CARRERA

Juan Pedro Egoavil Trigos

El 21 de abril de 1949 nació en Lima Anselmo Fortunato Carrera Rojas, hijo de Manuel Carrera Flores e Inocencia Rojas Cortez. Eran momentos difíciles para el Perú en ese entonces. Salíamos de los últimos días de la democracia. Bustamante y Rivero dudaba en declarar al APRA fuera de ley y tomar medidas contra sus líderes. El 27 de octubre de 1948 estalló la revolución que tomó el nombre de “restauradora” y gobernó una Junta presidida por el general Manuel A. Odría, jefe del movimiento del 27 de octubre en Arequipa.

La niñez de Anselmo es ensombrecida por el creciente descontento popular, debido a la maniobra de políticos como Manuel Prado que en su segundo periodo logró ganar la presidencia en una actitud de “convivencia” con el APRA y el Movimiento Democrático Peruano (MDP) y la posterior instalación de una junta militar, el 18 de julio de 1962, presidida por el general Ricardo Pérez Godoy. Por esos años, Anselmo era alumno del colegio Alfonso Ugarte que se

había trasladado a su sede actual hacia 1952. Los alumnos del colegio se caracterizaban por ser independientes, solidarios y cultivaban el deporte y la marcialidad en las fiestas patrias ganando diversos premios por su gallardía. Anselmo se destacaba en los cursos de letras y arte, con un trabajo muy prolijo en sus dibujos y bocetos, atisbos de su vocación. También le impresionaban los acontecimientos mundiales que periódicos como *La Prensa*, *El Comercio* y *Última Hora* anunciaban. Por esta época el mundo experimentaba una serie de cambios políticos y sociales, los cuales influyeron considerablemente en su formación. No olvidemos la cercanía de la revolución cubana y la llegada del hombre a la Luna o las protestas de los estudiantes en París de 1968.

Anselmo ingresa a la Escuela de Bellas Artes en 1969, cuando era director general Juan Manuel Ugarte Eléspuru destacado pintor, escultor, escritor e historiador; personaje muy culto y con muchos vínculos intelectuales. Es la época dorada de la Escuela, donde se crea un Instituto Superior de Investigaciones Estéticas que otorgaba el doctorado en historia y filosofía de arte, lo que duró solo tres años con una promoción. Juan Manuel Ugarte Eléspuru deja la institución en 1973 por las hostilizaciones del gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado. Anselmo inicia sus estudios de pintura



Retrato de Anselmo Carrera. 2016. Hebe Azaña. Dibujo con carbón vegetal.

en el taller de Milner Cahahuaringa, para terminar con el maestro Alberto Dávila. En esta época también tiene vínculos con otros intelectuales y amigos de Arte Dramático.

Mientras tanto, en nuestro país, había una tensión política y social frente al entreguismo de los partidos políticos. Hacia 1962 aparecen los primeros focos de invasión de tierras en el Cuzco, donde campesinos hacen frente a los hacendados. Esto se traduce más tarde en las guerrillas organizadas en tres frentes que buscaron la toma del poder. Su fracaso se debió al poco apoyo de los campesinos: sin embargo, estas experiencias abren espacios de reflexión y toma de conciencia. Hacia 1968 se da el golpe militar y, a partir de estos acontecimientos, los intelectuales y estudiantes cumplen un rol protagónico. En 1969 se crea la nueva Ley Universitaria modificándose su régimen de gobierno que no beneficia a las instituciones; de este modo, los centros superiores y universidades se convierten en semillero de grupos radicales como Sendero Luminoso.

Hacia 1974 se ejerce una fuerte presión a la prensa con el intento de acallar la opinión, lo cual se refleja con el surgimiento de oposición en las calles. De estas circunstancias se nutre el intelectual con una posición clara. Además, cabe recordar la presencia de la Federación de Estudiantes del Perú. Esta presencia política es visible en las universidades y también en la Escuela de Bellas Artes. Entre sus pedidos a las autoridades, el de mayor peso fue el de brindar títulos a nombre de la nación a los egresados.

En estos años Anselmo participa en teatro, primero en el organizado por la Municipalidad de Lince. Tiene un apego hacia la Escuela de Teatro, se identifica con artistas como Delfina Paredes que inicia recitales de César Vallejo y toma contacto con el poeta Enrique Verástegui. Movido por el entusiasmo, declama en público y hace teatro con el grupo TEPROL (Teatro Proletario) con representaciones en los barrios de la capital, y también viaja al interior del país.

Su paso por la Escuela como estudiante fue de una sólida formación por la calidad de los

docentes. En su pintura, cuando estaba en quinto año, recreaba planos de color sobre un fondo oscuro creando un contraste inusitado. En aquellos años su maestro fue Alberto Dávila.

En la evolución de su pintura se nota un vuelco hacia lo informal; primero, con una manchas incipientes sobre papel para, luego, recrear formas con alusión a rostros humanos de un expresionismo visceral. Se integra a un grupo de colegas más cercanos del taller y otros amigos afines como Luis Huamán, César Vásquez Macasana, Jaime Solórzano y Juan Gutiérrez, con los que frecuentaba un café o visitaba talleres y galerías de arte, promoviendo la reflexión sobre el hecho artístico y otros tópicos, por lo que los amigos los denominaron "los filósofos".

Al egresar de la ENSABAP, siente el desamparo de todo artista y tiene que trabajar en otros rubros en procura de financiamiento que le permita crear su obra, haciendo una primera muestra bipersonal en la Galería Forum con su amigo y colega Luis Huamán en el año 1975. Posteriormente, en 1979 expone dibujos en la Galería Forum y, en 1980, pinturas y dibujos en la misma galería. En 1981 gana el primer premio de dibujo en la IV Bienal Americana de Artes Gráficas. En el Taller de La Tertulia en el Museo de Arte Moderno de Cali, a donde viaja, aprovecha para estudiar serigrafía artística en la Corporación Prográfica-Colombia. Motivado por el éxito, estudia con ahínco haciendo una serie de experimentos con materiales y soportes. Estudia con detenimiento a Grunewald, Goya, Bacon, entre otros e integra el portafolio de serigrafía "Cinco jóvenes pintores latinoamericanos".

Hacia 1982 su obra transita entre la informalidad de una pintura salvaje, caracterizándola como la trasvanguardia, con eclecticismo que conjuga la abstracción y la figuración. En 1983 es invitado por la Corporación Prográfica de Cali a sus talleres donde imprime dos obras. En diciembre del mismo año, a raíz de una exposición pictórica, dice José Torres Bohl: “Carrera practica la espontaneidad casi sin límites, así recurre a la utilización de las manos como pinceles, la espátula para rasgar automáticamente la tela, y el color es aplicado directamente del tubo. Todo nos lleva hacia una pintura donde prima la emoción, el instinto y el gesto. Dentro de este carácter irracional Carrera nos presenta en tres de sus cuadros un erotismo que linda casi en la pornografía”.

En 1987 a raíz de una exposición en la Galería Fórum escribe Jorge Bernuy: “También es de destacar la síntesis cromática de la materia, de los rojos y grises, tratados con trazos certeros, logra contornos incisivos, menos preciosos, menos realista, cediendo hacia una mayor abstracción”. Por esta fecha gana una beca de la Fundación REED de los Estados Unidos de Norteamérica, y se queda trabajando 46 días en el Fine Arts Work Center en Provincetown, Massachusetts.

En una entrevista en el diario *El Comercio* del 30 de setiembre 1987 Anselmo responde a la pregunta ¿Se puede considerar que su trabajo, por lo menos en este caso, tiene unidad temática?: “Puede haberla, creo puede ser la motivación para pintar la que va a dar un contenido y la forma en la que uno expone el tema. Yo lo que trato de hacer es una forma de realismo, no el imitativo, trato de recrear la realidad. Eso tiene

que ver mucho con la época. El arte actual trata de expresar el espíritu de la época y aquí entra lo político, lo moral, lo cotidiano, lo sexual.... Uno busca objetivarse a través de su obra y lo hace recreando lo que le toca vivir”.

En 1992 logra un galardón en la categoría de “fotografía conjugada a la plástica” en *Infrity Awards of The International Center of Photography* (ICP) New York, USA. De esta serie de 20 trabajos dirá Jorge Villacorta: “Carrera había trabajado 1985 a 1990 en la técnica fotoserigrafía, que se basa en la transferencia de imágenes a un soporte. En este caso era papel cuya superficie ha sido cubierta con emulsión fotográfica. Puede decirse que en estas fotoserigrafías de Carrera el proceso fotográfico de transferencia es solo el inicio de una aventura plástica que comprende una intervención directa sobre la imagen lograda, empleando tintas serigráficas manejadas como materia pictórica, además de nuevas sobreimpresiones de otras imágenes. Las figuras que aparecen en cada serie serigráfica de Anselmo Carrera son imágenes de periódico que representan la cobertura fotográfica noticiosa de la violencia en la sierra centro-sur del Perú en los aciagos periodos entre 1984 y 1987.

Ordenadas en cuadernos, las obras componen una suerte de diario visual del artista, no pensado para exposición (algunas obras previas fueron, sin embargo, exhibidas en su muestra de Forum de 1988). En este sentido se conecta con los trabajos que Carrera exhibiera en su individual de Forum en 1990, donde, a través de una imagen fotográfica del penal de la isla El Frontón aludía a los cruentos sucesos ocurridos en 1986, en torno al levantamiento de los internos. “La obra presentada con su nominación del ICP se centra en el cuerpo humano, transformado mas allá de lo concebible por su mutilación, desmembramiento y abandono”. Podríamos llamarla una sublimación pictórica a partir del cuerpo como imagen fotográfica

En 1995 ingresa como docente a la Escuela de Bellas Artes en el departamento de Dibujo y conduce el taller de aerografía, creando entusiasmo y motivación en los alumnos. Son años maravillosos donde se hace de amigos

con los colegas de trabajo, surgen las charlas de café donde conversa sobre los acontecimientos culturales y políticos, pero también es momento para la bohemia donde recita a César Vallejo: “Que estará haciendo a esta hora mi andina y dulce Rita de junco y capulí...”, y seguía con sus poetas favoritos como Luis Hernández, Juan Gonzalo Rose y Julio Cortázar. Es el artista con convicción de servicio y lucha por los derechos de los demás. En su pintura están los seres atormentados que reclaman ser observados y atendidos. En sus gritos de silencio, están la mueca y el llanto que, con fuertes trazos, hacen de la obra la expresión de seres callados de dolidada vida interior. Este reclamo de los seres en general, de esta juventud de América, es la necesidad de un lugar en la historia aún no escrita, donde nuestros antecesores vieron el mensaje icónico y escribieron a partir de nuestra nacionalidad.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

TORRES BOHL, José (1983). “Acrílicos de Anselmo Carrera”. En *El Comercio*. Lima, 6 de diciembre.

BERNUY, Jorge (1987). “Critica de Artes Plásticas”. En *El Comercio*. Lima, 11 de octubre.

EL COMERCIO (1987). “Entrevista a Anselmo Carrera”. En *El Comercio*. Lima, 30 de setiembre.

OIGA. (1993). “Nuevo Cuerpo de Pintura: Anselmo Carrera en Forum”. (1993). En *Oiga* (pp.66-67). Lima, 6 de setiembre.

Juan Pedro Egoavil Trigos.

Egresada de la ENBA en 1977. Destaca por su trayectoria profesional como pintora y sus obras se encuentran en colecciones particulares e instituciones como el Instituto de Cultura de Chile y en otras de Europa y América Latina. Ha obtenido el Segundo Premio de Pintura del BPP (1978), el Primer Premio en el Sexto Festival de Ancón (1982) y es becada en 1985 para la Institución "Delfina Trust" (España). Ejerce la docencia, desde 1994, en la especialidad de Pintura de su *alma máter*, la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú.